

Señor Presidente del Comité Aeroagrícola del MERCOSUR

Dr. Orlando Martínez

Muchas gracias por darme la oportunidad de evocar algunas anécdotas desde los comienzos del 60 en aviación agrícola.

Señores Delegados de todos los países presentes,
Amigos aeroaplicadores sus esposas y sus acompañantes.

Pido rendir un homenaje en primer lugar,
A todos mis amigos que por alguna razón ya no están con nosotros.
Son los pioneros de esta hermosa actividad.
De ellos, demasiados han quedado en el camino.
A todos, mi profundo respeto.
Ellos nos mostraron el rumbo que tiene la aviación agrícola.
Desarrollo-tecnología-seguridad-profesionalización.
Para ellos, 1" de silencio. (20")

Los comienzos, 1960.

¿Qué nos hizo pilotos aeroaplicadores?

La vocación, el amor al vuelo, el contacto con el campo, el olor a combustible, a escape, los ruidos?

No sé, pero es seguro que en un comienzo

No fue el hacer una profesión de ello,

Sino mas bien, un hobby, y con ello percibir unos pesos,

Y seguir volando.

También aprovechamos para hacer algunos contactos con

Las chicas del pueblo.

Así nació mi amor hacia mi compañera de toda la vida.

Eran épocas de campos naturales,

Con algunas has de trigo, alfalfares perdidos,

Comenzaba el sudan grass, o leotis red?

Esperábamos los embates de tucura durante la primera quincena de noviembre.

Rugientes Piper J 3 de 65 hp, alas con larguero de madera,

Lo cual no permitía motor de 75 hp

De LULE o cartón? según el paisano que observaba por primera vez un aparato mas pesado que el aire, y volaba!

Claro, tenía 2 heli, la mas chica pa' yudar la mas grande!

Ruedas macizas, no? Según él.

Era preguntas corrientes.

Tanques adentro, en lugar del asiento trasero.

Los había hasta 200 litros de capacidad.

Bombas de engranajes.

Ventilador de Ford A.

Cañería de luz, y picos para calentador Primus.

8 de cada lado, como máximo.

Cuando se tapaban,

los destapábamos con algún elemento a mano durante el reabastecimiento en tierra.

Normalmente era una pajita de gramilla.

Alambre, y, a veces teníamos.

Luego siempre se soplaba con la boca.

Al mediodía, los asados.

Todo cerca del equipo de tierra.

Nunca faltaba el olor a gasoil, dieldrin, endrin, ddt, gamexane.

Cuando soplaba viento, ¡ que tierra!

Pero comíamos el asado.

Si se usaba el 2,4 d, era el perfume francés para nosotros.

Claro, perduraba todo el día,

Y nuestras novias sabían, que ese día, habíamos volado.

Y vino el PA 18

¡150 burros y flap.

Arranque eléctrico, bomba centrífuga, cañería fuselada.

Picos Tee Jet, diafragma, pastillas cónicas, core, filtros!

Pero seguíamos con tanque adentro, capacidad 415 litros.

Huau!! Eran épocas de 15 lts por ha!

27 has en un vuelo!

Ya éramos profesionales.
Muchos amigos nos habían dejado para siempre,
Con mucho dolor para mí.

Llegó el Pawnee, 150 hp.
Tanque delante del piloto.
De repente, nos tuvimos que sentar casi sobre el empenaje!
Que alto estaba la carlinga!
No veíamos la nariz ni el cono de la hélice.
Ahí comenzó el gran cambio.
Altura de vuelo,
Ancho de franja,
Caudal, pero hasta allí y no mas.

Fines del 60 al 72.
Ingresó al mercado Cessna.
Agwagon 230.
Si Piper ganaba mercado, por que no probar nosotros?
Ahora el tanque se llamaba Hopper.
Desaparecieron los sandows.
Tren fleje, elástico de cola tubular, patín Scott. 10 pulgadas.
Y si le ponemos un IO 520-300 HP?
Cargale, igual sale!

Afinamos puntería. Bajamos volúmenes, picos abanico,
Conteo de gotas por cm², micrones! UBV.
Revolución productiva. Triplicamos cosechas en pocos años.
Ya éramos empresarios pilotos, con licencias según las regulaciones.
Y comenzamos- muchos- a pensar en seguridad.
El mercado aeroagícola se expande de forma sorprendente.
Creo que nuestro entusiasmo por volar,
Nunca se empañó por lo que pasaba
Política ni económicamente,
De lo contrario,
Como nos explicamos el continuo avance?
Somos una familia que vuela! Y basta!

Aparecen los primeros Ing. Agrónomos, técnicos agrónomos, peritos
Semilleros, híbridos, productos específicos, aceites, coadyuvantes y otras yerbas.
Comienzan los primeros encuentros entre amigos
aeroaplicadores.
Como hacés vos? Caudal, ancho de franja, altura de vuelo, recaudos?
Ya eramos más de 500.
Vinieron las regulaciones.
Inspecciones, servicios, boletines de servicio de los fabricantes,
Y los temibles AD.
Encima, 2 psicofísicos por año.
Todo el mundo a gabinete B A
Pero seguíamos con nuestro amor.
La fumigación aérea.

Ahora sí, había que afinar la punta al lápiz.
Debíamos hacer bien las cuentas.
De lo contrario se podía terminar el avión empresa.
Se disparó el petróleo, y con ello,
La nafta para aviación.
Había que ofrecer tecnología,
Buen material de vuelo,
Ser piloto confiable
Y Sobre todo, atender bien al cliente.

Los 70 y 80
Fueron 2 décadas de enorme expansión aeroagícola.
Nos sentimos útiles, colaboramos en la lucha contra el hambre en el mundo.
Lucha contra las plagas, y ya se insinuaba el uso del avión agrícola contra los incendios.

El gran cambio.
Muchos de nosotros ya teníamos hijos estudiando para piloto.
Algunos ya aplicaban. Había continuidad con la aeroaplicación familiar.
Ahí tomamos conciencia sobre seguridad.
Ojo, está volando mi hijo.
No nos alcanzaban los consejos.
Escuelas, estudios secundarios, algunos universitarios.
Cursos de todo tipo.
Enhorabuena.

Década del 90.
Se vienen los turbos.
Encima, los banderilleros satelitales.
Independencia total.
400-500 y hasta 600 galones.
Atomizadores y tarjeteo continuo.
Maravilloso.

La organización de las Cámaras Provinciales,
Fearca, primeros Congresos del MERCOSUR.
Trajo aparejado mayor información,
Mejor divulgación de tecnología.
Compartir experiencias.
Pero sobre todo.
Muchos más amigos.

Por último, queridos colegas.
Familia aeroaplicadora.
Continuamos volando,
HACIENDO LO QUE MÁS NOS GUSTA.